Hablar de Barranco es evocar los documentos que le sobrevivien y describen lo que otrora fue el distrito de los carnavales, de la bohemia y los ranchos en tiempos de Valdelomar y Beingolea, las bodegas de antaño, los festivales de entonces y el lento y paulatino crecimiento urbano de un distrito que, con la modernidad, fue perdiendo parte de su identidad.
Si se contara una película sobre el distrito de Barranco, hay que partir desde la obra evocativa de Martín Adán, La Casa de Cartón. Claro que si bien el resto no son mas que historias fragmentadas, al menos se deja entrever en ellas algunos paisajes barranquinos. Pero esa no será la única obra como referencia, sino incluir Suzy, una novela poco conocida del gran costumbrista José Diez Canseco (autor de Estampas Mulatas y del estupendo Duque, el primer precedente a Un Mundo par Julius de Bryce Echenique. Dicho sea de paso, Duque merece ser llevado al écran, es un retrato completo de Lima en todos sus estratos allá por 1920, así como esa obra de José Félix de la Puente, Evaristo Buendía, que también evoca la Lima de antes y los tejes y manejes de conquistar votos en una región ajena, como le toca al personaje), que tiene lugar en Barranco. No se descuide las columnas publicadas de Eduardo Calvo y reunidas en dos obras editadas por el Consejo Distrital del Barranco: “Barranco, su paisaje, su gente”, y “Era una vez en Barranco...”, que también contiene a Barranco a través de sus personajes memorables, sano ejercicio que también lo practicó José Antonio del Busto Duthurburú, con su “Historia y Leyenda del Viejo Barranco” y “Barranco, Personajes de ayer”. Si dicho proyecto de película tuviera un inicio, sería con la llegada del tranvía desde Chorrillos a Barranco, o más vejestorio el paisaje aún, iniciar con la tradición de Ricardo Palma “El sombrero del padre Abregú”.
Desde luego no se puede dejar de lado los monográficos dedicados al distrito, de Gonzalo Bulnes Mallea y los sucesivos números de “Barranco, ciudad de los molinos” y la revista Balnearios, de inspiración literaria barranquina.
Con los documentos ya citados, se puede pensar en una obra con tintes a lo Fellini, como “Amarcord” o “Roma”, sucesivas escenas que son una revisión de la memoria persistente. Así tenemos para reconstruir el sarao interminable que durara una semana y que lo organizara la señora Adela Vargas de Devéscovi con todo el boato que representara para la época, allá por el 1907 y la de disfraces entre sus concurrentes. O el baile del Carnaval organizado por cuatro adolescentes, entre ellos Raúl Porras Barrenechea, allá en 1913, y que dejara sentado lo que se hizo costumbre, por años, celebrar los carnavales en Barranco. Luego surgen personajes costumbristas, como la Gallareta, el Barón de Malapatemburgo, Aliaguita, Pelito, El Chino Cuajo, algunos apenas como un somero cameo como extras, otros luego se tornan importantes al narrar su breve existencia con una locución en off algo despistada o inoportuna (aburren las locuciones formales a lo History Channel o Discovery) y sin dejar de lado, de enlazar una historia con otra (muchas de ellas, las reunidas por Del Busto, se aglomeran en una época). Si se habla de Barranco, con las artimañas de los efectos especiales, urge reconstruir para la película La Bajada a los Baños, toda de madera, con los personajes usando esas ropas antiguas que cubrían todo el cuerpo, arrojando al Rey Momo (Aliaguita) al agua al cese de los carnavales. Como inserto, una entrevista mordaz al Conde de Lemos antes del atardecer y que se quede solo pensando en las nubes sangrantes de rojo, rojo, rojo. Luego, visitar nocturnamente a los Siete Sabios de Grecia, que se congregaban en un banco de la plaza hacia las nueve de la noche, y a pocos metros, la banca ocupada por el inverecundo e irreverente de Manuel Beingolea y su séquito de tertulios literarios, la mayoría jóvenes, comentando la burla culta que alguna vez le hiciera Beingolea contra los sabios, sin faltar Platanazo (Barbe). También un vistazo a la farmacia Indacochea, donde había tertulias, al igual que en la casa de don Manuel Beltroy Vera. Un paseo nocturno y silencioso en el Barranco de ayer, apenas iluminado por los postes a gas. Las historias de aparecidos y muertos se condensarían con las de Misia Melchorita, Las Ánimas, El fantasma y La Mujer Rana. Entre brumas de una mañana, aparece la silueta de un poeta que declama en su mente algunos versos de Simbólicas: Eguren. Como cameo, a Eguren lo podemos ver de lejos, a otra hora del día, tomando una foto con su camarita del tamaño de un dedal, a la que era aficionado. Los amores juveniles de Martín Adán se intercala con la lectura de algunos fragmentos del poema Underwood, con imágenes de archivo de Barranco, entre ellas el tranvía jalado por caballos. Un repaso a las familias de abolengo de esa época, celebrando las fiestas patrias a la usanza antigua, con retreta incluida interpretando chotis, cuplés y tangos, que estaba de moda. Con archivos más actuales, una mirada a Barranco en los años 60s, 70s y 80s. Varios personajes conocidos, artistas, escritores, poetas, etc. desfilan brevemente como collage de un documental, a la vez de paisajes ya registrado en archivos audiovisuales y con alguna canción de Chabuca Granda, de inspiración barranquina también. Cual haikus, versos dedicados al distrito de varios poetas, con tomas más actuales de Barranco de ahora, incluyendo tomas aéreas de un drone. Como contraste, alguna historia surgida del Boulevard de Barranco, que se confunde con los estragos de la juventud actual decadente. Alguna crítica por ahí dirigida a cierta ex alcaldesa, que dejó que se construyeran los tantos edificios que anularon la horizontal vista del malecón Paul Harris, con esas moles de cemento, que no tiene parangón con ese otro ex alcalde que permitió la construcción de la marina establecida en el Costa Verde y unos restaurantes en la zona, que rompieron para siempre con la estética natural del balneario. No puede faltar esa historia de montescos y capuletos, rivales de antaño, entre los galanes miraflorinos y barranquinos, que tenían establecidos algunas reglas sobre territorialidad y que debido a un terremoto, se dejaron de lado esas escaramuzas (fuerte en un tiempo y que se manifestaba más en los bailes de carnaval). Y por último, como cerrando telón, algún paisaje congelado o el murmullo del viento o la brisa marina en un distrito que nunca volverá a ser el de antes, el de su época dorada. Ante tanta dispersión de datos, un tema central para esta película sería en torno al baile del carnaval barranquino y los preparativos. De esa manera, se vería a la ciudad en funcionamiento, como un personaje más. Pero luego habrá escenas ajenas al carnaval y que tocan otros aspectos del distrito. Visto así, sería una película con fines turísticos, pero con la salvedad que nadie sobreactúe en ella, sino que luzcan natural, desaprendiendo técnicas de sobreactuación que jalan del teatro, ya que para el cine requiere otra técnica y otra forma de decir las cosas, incluyendo quienes representen al Conde de Lemos o a Beingolea y Barbe. Son pues, un conjunto de ideas para un proyecto de esa naturaleza, aún para pulirse y decantarse en un guión claramente establecido y acabado. Gracias por su atención.

Paradojas en el espacio

Es en el vacío del universo que se aloja toda la información de la vida, la existencia y del origen, no se cuenta por terabytes o petabytes, sino de otra forma que ningún cristal o esmeralda podría concentrar o condensar. Es la red de comunicación que, conectado con otros intersectos vacíos del universo y los paralelos, concentran y fluyen con toda la información vigente, latente, constante, en eterno cambio, porque todo en el universo cambia, menos el cambio.
Información que debe ser percibida de otra manera, no con primitivos medios como ordenadores o los sentidos visuales. No bastaría un solo eón para comprenderlo todo, ni siquiera se hubiera comenzado. El modelo inicial de USB tenía la doble función de almacenar datos de forma ilimitada, y energía. Por medios obsoletos de la electrónica, solo se pudo imitar el modelo de almacenar datos básicos, con poca capacidad de memoria. Porque para almacenar energía hubiera sido necesario el uso del plasma, tecnología que hoy en día al 2015, no pasa del infantil uso en los televisores de pantalla plana. Ya en un futuro será posible lograr el primer alcance del modelo del USB original presentado en la década del año 50, cuando se tantearon los primeros pasos de intercambio de tecnología extraterrestre por el oro almacenado en el fuerte Knox, base sustentatoria de la economía estadounidene y del mundo en la especulación bursátil, hoy en día desestabilizada y a punta de especulaciones piramidales, convertida en oro blanco monoatómico que será ingerida por los extraterrestres para modificar su genoma y lograr la inmortalidad, antes que el cuento de mejorar la capa de ozono de su planeta de origen, ya que muchos llevan siglos viviendo entre nosotros superviándonos, observándonos y analizándolos, haciéndose pasar como humanos o walkers in the stars, viviendo o trabajando no solo en el Pentágono, el FBI, la CIA, la KGB, la NSA, sino todo país que cuente con tecnología nuclear y de misiles, ya que es tecnología extraterrestre.
Como colofón, diremos que presten atención a todo lo tecnológico que les rodea. Hasta hace 20 años no despegábamos de la tecnología magnética, de los imanes, hasta que de pronto apareció la tecnología láser, la nube y el USB. Todo es tecnología extraterrestre. El microondas no es novedad que fuera invento no humano, utilizado en un principio para torturar a los rezagados de aquella perdida guerra que ocurrió hace tiempo en Orión.

Poema del Quáker

Canto I

Es que era lógico
que yo no canto
sino encanto
en tanto como cuanto
me hablaron de la pepa del camote,
y sublime la existencia
de esa pepada,
porque será irrealizable pero no
inexistente
cual ente
que entiende
como el éter.

Y comprendí que las pepas no
abundan
dentro del camote
como tampoco en la yuca
ni en el yacón
ni en la papa morada,
amarilla o
blanca.

Las pepas, ¿tienen pepas?
El pan, ¿tiene pepas?
¿Y la mantequilla?
¿O la leche?
En este mundo de pepas,
nadie se salva...

Canto II

¡Navajo, aprende a usar tu navaja!
Porque un poco más
y me quiero meter
balazos de puro cornflakes
cual vuelo
astral
con sanguches de chocolate y piña
confitada para el ají de gallina
que emprende vuelo a las dos de la
tarde.

Gustos di(s)latados.
Si por mí fuera, comería dos
granadas
de flower power
y a llorar gases
a llorar quesos mantecosos,
para dejar de ser
hacer
láser
tan zanahoraia o muy papa.

. . .

ahora quien nos salva?

En los sueños de somníferos
(y barbitúricos,
qué barbaridad)
que me encuentro y
ando
volando
cual pluma de ganso oca – oca
Anakaoka
y lo veo y me le acerco
al Viejito Avena Quáker
y lo saludo con sumo
respeto:

“Yo a usted me lo como en el
des-ayuno”
Y él me empieza a hablar de
Penn,
Fundador de
Pennsilvania,
una colonia yunaites
para los quákeros
del Earthquake (terremoto) al
quáker (avena)
y le agrego un chorrito
de leche nívea
que contrasta con su nígreo sombrero.
Negro.
A lo que él responde con un gesto
del cual ya no me acuerdo
porque si será cuerdo
cuando soy un re-lojo
relojero ero
Y porque Leviatán me levitaba
a las altas esferas albicelestes
del más arriba y del más
abajo
care’ajo
allá donde no hay Sur ni Este,
este,
este extraterrestre
sin Norte ni rumbo al Oeste
de Oersted.

Porque en el espacio
¡ah, el espacio!
no sirve la brújula...

Canto III

Sigo mi ruta cual mandrágora escolopendra
y veo practicantes mayores de Tai Chi
sincronizado,
y más allá en el mismo parque
unos monjes budistas lidiando con las
vibraciones telúricas del Chi Sei.

Me entierro en mi propio jardín
y respiro hormigas, lombrices,
abono, humus, pisadas, caca
de perro y meadas de chiquillos.

No me humillo, porque sé que no
soy así. Yo, que ya no soy hombre
ni tampoco un neutro, soy Gaia, la
Madre Tierra, la Pachamama, nombre
sagrado que me concedieron los Inkas
Xolares.

Voy a por un helado de naranja, y
sólo encuentro lúcuma,
porque hay azules que se caen de morado,
y el amarillo brilla tanto que parece rojo,
que el verde se vuelve negro y de pronto

todo es oscuridad, palpable e impalpable,
como el azúcar finita de la Negrita,
que se usa en los alfajores-bomba
para espías
y de la nada,
dentro del alfajor se escuchan truenos y
centellas,
Recáscaras y recórcholis,
la reflauta
y el “exijo una explicación,
no dos, salvo una”.

EP 05

01. Oasis - Wonderwall (Noel hit by shoe)
02. Waclaw Zimpel / Adrian Cronauer Good Morning Vietnam on 945 KOOL FM
03. The Chemical Brothers - Music
04. Los Monjes - La Casa del Sol Naciente
05. Bill Murray - More Than This Karaoke
06. Roxy Music - More Than This
07. Quadron - Day
08. Tom Waits - Shells From a 30.6
09. National Philarmonic Orchestra Loris Tjeknavorian - Sabre Dance
10. Silvio Rodriguez - Que se puede hacer con el amor
11. Tim Gane - La Vie D’Artiste OST
12. The Who - Who Are You
13. The Cardigans - Explode
14. Sueños Sonoros - Cuando Viniste
15. Cachao Lopez - The Brave One
16. Thievery Corporation - Cookin’
17. James Brown - Sex Machine
18. Stereophonic - 2 Wicky
19. Portishead - Glory Box
20. Manu Chao - Bongo Bong
21. Manu Chao - Je ne t’aime plus
22. Pink Martini - Andalucia
23. VA Vampyros lesbos- Kamasutra
24. Kero Kero Bonito - Cinema
25. Roy Ayers - Sunshine
26. The Robert Glasper Experiment - Written In Stone
27. Mike + The Mechanics - Taken In
28. Ola Magnell - Nar jag dor
29. Tim Gane - La Consecration
30. Miky Gonzalez - Akundun
31. La Mosca Tse Tse - Te quiero comer la boca
32. Cucu Diamantes - Tu sabes
33. Señor Coconut - Tour De France
34. Go Home Productions - Uptight Maggie
35. Ornette - Crazy (Noze remix)
36. Orlando Cachaito Lopez & Anga Diaz - Jam at Egrem Studios
37. Thievery Corporation - The Richest Man in Babylon
38. Julio Chocolate Algendones - Ani Ani Manola
39. The Flying Burrito Brothers - Why Are you crying
40. Big Mama Thorton - Ball and chain
41. John Williams - El Diablo Suelto
42. Raphael Fays - Melodie au crepuscule
43. Jacques Brel - Seul
44. Kiko Veneno - Fuego
45. La Mosca Tse Tse - Para no verte mas
46. The Life Aquatic with Steve Sizzou OST - We call them pirates out here
47. Grandfunk Railroad - Heartbreaker
48. Happy End - Kakurenbo
49. Tim Gane - La Consecration
50. Olga Egorova - The Fast Lane
51. Gal Costa - Coisa Mais linda
52. Roy Ayers - Brand New Feeling
53. Laurie Anderson - O Superman
54. Miky Gonzalez - Es por eso que yo canto

ahora quien nos salva?

Enlace: https://archive.org/details/AhoraQuienNosSalvaEp05

Tres al hilo recomendadas

(1) El minimalismo característico de **Steve Reich** se centra en que los ritmos simples ejecutados por cada intérprete, se superfluyen en base a la repetición constante de los mismos, los cuales se tornan complejos y generan una musicalidad que no está escrito en ninguna partitura, sino esas sonoridades sutiles que depende de cada uno al momento de escucharlo. El minimalismo toma mucho de los sonidos tribales, los cuales debido a su repetición constante, generan una suerte de trance al superponerse todos los sonidos. En este caso, veremos música para instrumentos de percusión de madera. Reich extendió su leit motiv minimalista con aplausos, marimbas, xilófonos y tambores a lo largo de su carrera como compositor del siglo XX.

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=i4JQD0cy87I

(2) La **Top Secret Drum Corps** son suizos, llevan el arte de la percusión a otro nivel, el cual incluye la coreografía de danza y un tempo acelerado para sus piezas en vivo. La calidad técnica que manejan es increíble. Van más allá de una simple marcha militar. Cada presentación genera expectativas: nunca sabes lo que te podrás encontrar, las sorpresas que tienen preparadas y el cambio constante de los ritmos. Es difícil que imitadores los igualen, lo de ellos es un sello único y distintivo.

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=HW3QVLlK-kE

(3) Sabre Dance o la **Danza del sable**, del ballet de Aram Khachaturian, Gayane, es una de las canciones emblemáticas de este compositor armenio, el cual fuera tantas veces interpretadas. Su ostinato es claramente reconocible en su inicio. En esta ocasión el cuarteto lo toca muy acelerado (a diferencia de la versión de Ugarte). Es cierto, algunas notas de la Danza del Sable se pueden encontrar en la canción de 8 1/2, de Nino Rota, que suena al final de la película de Fellini.

Enlace: https://www.youtube.com/watch?v=aBK3dCBsb4w

Zuzú Bandé (4)

Llegas a un punto en que empiezas a observar. Observar, observar. La primera vez siempre sorprende. Pero a la octava vez ya nada te llama la atención, todo se repite una y otra vez, la misma rutina de los eventos. Lo que cambia es el vestuario de los que asisten, el delicioso menú del catering (a no ser que sea buffet, donde uno mismo se sirve el plato con lo que ve apetitoso y de buen gusto), y rara vez la presencia de invitados de pesos, entre ellos los de la realeza directa. En esta ocasión no han previsto baile, asi que después de la comida cada uno se dirige a su hogar. Pero siempre hay un grupo que luego de ésta, se va de farra a algún otro sitio exótico con chill out en la sección de bar, pero con música de bailanta en la sección central. O a la exclusividad de la casa de uno de ellos que propone seguirla ahí, pero solo si eres muy íntimo para que te inviten y te jalen hacia allá.

Con ninguna de las dos propuestas en la mano, te vas nomás. Es lo malo de no conocer realmente a los que valen la pena, a esos que valen su peso en oro y sabes que con ellos sigues en la farra y la diversión nunca acaba. A la salida le agradeces a la organizadora que te invitó, conversas de banalidades mucho más interesantes que todo el evento de ahora, y de lejitos ves que alguien se acerca, ya sabes quién. Ella también se iba. Venía hacia ti porque estabas en la puerta principal, con tu amiga la organizadora. Su discreto atuendo te llamó la atención. Aunque no lo creas, en algún momento ella baja su mirada y no es tan atrevida como pensabas. Pero en el momento no te das cuenta, porque tu amiga te mete letra y le sigues su conversación, pero la mirada sigue fija en ella. Como es la salida, y como es difícil que la vuelvas a ver, tu mirada es más fuerte aún, ya nada tiene sentido en hacerse el corderito para estos breves instantes del final en que te invade una oleada de locura y de superioridad frente a los demás, sobre todo ante ella. Total, no la vuelves a ver más. Pero todo pasa muy rápido, estás en medio de esos chispazos donde todo sucede instantáneamente. Es una cosa rara que sucede con el cerebro a menudo, pero nadie da razón científica de ello. Tus recuerdos recurrentes te harán parecer que fueron largos segundos. Pero la miraste al menos, triunfal. Te apartas con tu amiga y te haces el que le presta demasiada atención, permitiendo el paso de ella y su comitiva de compañía, como si con ellas no fuera la cosa. En ese momento tu amiga te preguntaba si tenías tiempo libre para salir un rato más tarde y tu medio que te hiciste el desorejado. Luego que se fuera, esos chispazos de instantaneidad redujeron su velocidad y todo avanzaba a la misma velocidad de caracol. Le dijiste que sí a tu amiga, que la esperarías mientras se cambiaba y terminaba sus pendientes con el evento. ¿Y el PS3? ¿Y la hostilidad al comienzo contra el evento mismo? Te cagas en ello. Total tiempo de sobra hay, para más adelante. Te sientes lleno de júbilo por alguna inexplicable razón. La mirada de esa damita misteriosa te ha dejado con la gloria a flor de piel. Estás con los ánimos de un triunfador, aunque el premio consuelo (tu amiga) no es lo mejor que digamos, no es el motivo exacto de tu callada alegría. Es como si habiendo ganado el primer puesto de alguna carrera atlética, por alguna inexplicable razón salgas con el trofeo del último puesto, el de consuelo. O que habiendo ganado la lotería, lo dones íntegro a una asociación de caridad y solo queda tu nombre como alguien famoso que hizo el bien por la filantropía (por no decirte cojudo, pudiendo aprovechar parte de ese dinero para tus gustos personales). Al menos tu amiga es interesante para pasar el rato, pero en el fondo sabemos que deseas a la otra, a la de la mirada, a la del atuendo discreto, a la que bajó sus ojitos mientras la veías con tu optimismo de invencible, a la que cediste su paso. Nada sabes de ella. Ni dónde vive o quién es. Pero no te preocupes. Ya te enterarás.

La espera se hace larga pero es palabra pactada con tu amiga, la del evento. Si fuera otro día, te hubieras largado de buenas a primeras. Quién eres tú para aguantar pulgas. Pero recordar una y otra vez estos episodios de las miradas, como si fuera una guerra de paintball o uno de esos partidos que solías asistir cuando eras colegial y que te parecía lo máximo en el mundo. Pensando en frío, también eres banal, aunque no lo quieras reconocer. ¿Qué significa esto de las miradas? Nada, absolutamente nada. Frente a la realidad de las cosas, de las noticias de violencia, sexo y sangre, no representa nada. Es una victoria banal sobre las banalidades de este mundo en que te desenvuelves. Pero en lo emocional es muy anímico para ti. Representa, por el momento, alguna improvisada tabla de valores donde te ves ganador. Solo por el choque de unas miradas. Aceptas desperdiciar la noche con tu amiga, con la que sabes bien que no va a pasar nada más porque a determinada hora se mostrará muy cansada y solo resta regresar patitas a casa. Así se acaba tu noche de héroe, y de regreso a la mundanidad de tu casa, tu habitación, el PS3, la ropa elegante doblada con cuidado y tus fachas que lo llamas pijama o ropa de estar todo el día en casa. Constrastes del hogar versus la calle. Así pasa con todos los que fueron a ese evento, aunque no lo creas. Excepto con ella.

(Continuará...)

El Finalito de El Principito (5)

Cuando el Principito volvió al B612 de la calle Asteroide, vio fuera un auto deportivo Ferrari color violeta (debido a un accidente de un tercero, ahora solo quedan dos autos Ferrari color violeta en el mundo), a pocos metros de su casa, que tenía forma de cúpula de vidrio pavonada. Ni bien pisó su hogar, sintió pasos, cómo arrancaba el Ferrari y se iba raudo y veloz. Al ver a la Rosa, ni la saludó sino de frente le preguntó quién era. La Rosa le contestó: Nadie que te importe. Él: ¿Me estás sacando la vuelta? La Rosa: Ya te he dicho que no. ¿A qué vuelves aca? Él: Pues a mi hogar, a mi casa, a ti... Rosa: ¿A mi? Si me dejaste abandonada, tú zopenco, zote, zuzufrus. Él: Ya empezaste. ¡Me voy! Rosa: Vete pues, nadie te ha llamado. Él: ¿Así me quieres? ¿Lejos y ausente de ti? Rosa: Lárgate, que si no, saco el látigo de mi indiferencia. Él: Pos me voy. Me duele dejarte así. Rosa: Ya lo hiciste una vez. ¿Te acuerdas?
Y el Principito se largó, cerrando fuerte la puerta de vidrio.
La Rosa agarró el teléfono negro y marcó cada número: ¿Aló? Sí, ya se fue el pesado. Vuelve pronto a mi...